

CINCO ADMINISTRACIONES, MISMA IMPUNIDAD: 8 AÑOS SIN MOISÉS SÁNCHEZ

Medellín de Bravo, Ver.
Por Jorge Sánchez.

No es difícil de explicar, disipar el recuerdo hasta que olviden al asesinado/desaparecido, mermar la voluntad de la familia y amigos de la víctima, y enterrar en el lícito y agobiante camino burocrático que termina en impunidad; es la estrategia recurrente del sistema rojo, azul y morena.

EN LA INVESTIGACIÓN DEL SECUESTRO Y ASESINATO DE MI PADRE, LO ÚNICO QUE AVANZA ES EL TIEMPO.

Tres gobernadores, cada uno con su fiscal "a modo", dos Presidentes de la República; parece que el "dinosaurio" solo cambia de color.

Pero qué sabremos nosotros sobre las razones del máximo de Palacio Nacional, si no hemos desgarrado la tierra en busca de un ser amado; es como acudir a la morgue esperando no encontrar al ausente, porque la esperanza de encontrarlo con vida es más fuerte, entre dolores encontrados miramos cuerpos en planchas frías como el corazón de algunos funcionarios.

Ocho años de aquel dos de enero de 2015, cuando un comando armado ingresó al domicilio de mi padre, Moisés Sánchez Cerezo, periodista y activista de Medellín de Bravo, Veracruz; para sustraerlo en una camioneta negra, que custodiaban otros cuatro vehículos.

El reloj marcaba diez minutos para las siete de la tarde-noche, ni la policía municipal o estatal ni el grupo de élite de la Fuerza Civil, que entró al municipio días antes, atendieron el llamado de auxilio. Ese fue el último día que su esposa y nietos vieron a Moisés: caminaba descalzo, sin playera y vestía un pantalón de mezclilla.

Cuando el caso trascendió, el entonces gobernador rojo y su fiscal aseguraron que ocuparían todo el poder del Estado para encontrarlo con vida, la misma promesa repitieron el Secretario de Gobernación y el Procurador de la República; una vez fue encontrado sin vida el cuerpo de Moisés, los funcionarios repitieron el "mantra", pero ahora con la sentencia de que darían con los responsables.

El entonces Presidente Municipal de Medellín fue señalado como el presunto autor intelectual



del secuestro y asesinato, pero logró darse a la fuga.

En aquel año el azul Miguel Ángel Yunes Linares, en rueda de prensa, exigió que apareciera con vida el periodista, y refirió que el crimen lastimaba a los veracruzanos. En diciembre de 2016 se convirtió en Gobernador, y con su fiscal "a modo", el caso de Moisés siguió en impunidad.

Sus bocas dice que no son iguales, pero sus pies llegan al mismo destino.

Cuitláhuac García Jiménez, en septiembre de 2015 se convirtió en diputado federal, como funcionario me aseguró que llevaría el caso al congreso y que exigiría al entonces gobierno de Duarte que se hiciera justicia. En diciembre de 2018, el moreno tomó el cargo como gobernador. El 2 de enero de 2019, después de una manifestación que hicimos, se reunió con mi madre y conmigo, ahí aseveró que nada podía hacer porque el fiscal lo había puesto el anterior gobierno azul, pero que estaría como "cuchillito de palo" en las juntas de seguridad exigiendo al fiscal resultados sobre el caso; meses después Cuitláhuac logró cambiar al fiscal y colocar al suyo, pero el caso hasta la fecha sigue igual: Impune.

LA PIEL DEL DINOSAURIO ES GRUESA, NO SIENTE EMPATÍA POR EL DOLOR DE LAS VÍCTIMAS.

La tinta roja cambió a morena en el gobierno federal. La dulce elocuencia del discurso, se tiende como red sobre los pies, resuena en Palacio Nacional; ignora a las familias de las víctimas, y con el látigo sentencia a las madres y padres que buscan a sus hijos, al ser humano que busca a su ser amado.

Posiblemente para él no signifique nada el dolor de la madre que busca a sus hijas desaparecidas, de la que olfatea la tierra, de la sueña que solo está perdida y que algún día se volverán a encontrar.

DURANTE 22 DÍAS MOISÉS ESTUVO EN CALIDAD DE DESAPARECIDO, LA ESPERANZA DE ENCONTRARLO CON VIDA SE EXTENDIÓ UNOS DÍAS MÁS.

Su cuerpo yacía en la morgue, aquel 25 de enero de 2015, ahí donde anteriormente me habían mostrado otros cuerpos para identificar, había sido en-

contrado el día anterior en el municipio de Manlio Fabio Altamirano; su piel lacerada y sus extremidades separadas; "cortes perfectos" expresaba con admiración el perito forense, para él era solo un bulto más y se maravillaba con la perfección del trabajo de los criminales.

Fueron detenidos un presunto actor material y tres policías municipales, de estos últimos uno salió en libertad y dos están apunto de lograr salir; se giró orden de aprensión contra el alcalde de Medellín, en el mes de marzo cuando fue desafiado; pero logró huir de la justicia. De los otros actores materiales solo se conocen los apodos de cinco de ellos.

Tan poderoso e increíble, arriba del podio, el Presidente lanza flechas lapidarias a quienes piden un cambio verdadero, pedir justicia se convierte en un acto de desacato, una blasfemia contra el máximo, es un delito, ultraje a la autoridad.

El Presidente dice que no hay que odiar, que hay que perdonar; hasta ahora no he escuchado a ninguna de las personas que buscan a sus familiares o que piden justicia decir que quieren venganza; quieren encontrar a sus seres amados, quieren justicia, que los responsables sean detenidos y juzgados, eso lo mínimo que debería tener un Estado democrático.

Por ejemplo, cuando a Andrés Manuel López Obrador le "robaron" la presidencia en 2006 —como asegura— o cuando el "dinero" se la arrebató en el 2012, creo que no siguió su lucha por odio o venganza, sino porque creía en la justicia y que México podía tener un cambio verdadero: o por lo menos eso predicaba en sus discursos.

MI PADRE DECÍA QUE LOS FUNCIONARIOS SOLO LLEGABAN AL PODER PARA ENRIQUECERSE, PARA SAQUEAR AL PUEBLO, POR ELLO, EL PUEBLO TENÍA QUE ORGANIZARSE, VIGILAR Y EXIGIR A LOS FUNCIONARIOS QUE TRABAJEN.

Porque no se trata de maquillar al dinosaurio con tinta roja, azul o morena, sino de terminar con el Círculo de Impunidad que impera en México, para que algún día pueda llegar el Cambio Verdadero.

ENTONCES, LA PREGUNTA AL PRESIDENTE ANDRÉS MANUEL LÓPEZ OBRADOR SERÍA: ¿CUÁNTO TIEMPO MÁS TENEMOS QUE ESPERAR LAS FAMILIAS DE PERIODISTAS ASESINADOS PARA QUE SE HAGA JUSTICIA?

DESPUÉS DEL ASESINATO DEL PERIODISTA MOISÉS SÁNCHEZ CEREZO, SUS FAMILIARES, COMPAÑEROS Y AMIGOS CONTINÚAN SU LABOR INFORMATIVA...

Por Jorge Sánchez | Medellín de Bravo, Ver.

“A unas horas de recibir el año nuevo 2015, Moisés compartía con orgullo en su Facebook un video de su nieto con la figura de cartón de un “viejo”, estaba listo para continuar con la tradición de la quema del viejo y darle la bienvenida al 2016 rodeado de su familia.

El trabajo no permitió que lo celebrara, ya que el 31 de diciembre y primero de enero son días buenos para un taxista, así que los laboró; doce campanadas resonaron en la congregación de El Tejar, mi madre como buena cristiana recibía el año en el Templo de Dios, los niños dormían y la hora trágica estaba a la puerta...

El 31 de diciembre, al filo de las doce me desperté al escuchar a mi padre llegar a casa, miró a sus nietos que soñaban en el sofá de la sala, intentó despertarlos, pero se habían mantenido jugando hasta casi las 11 de la noche, les dio un beso, los volvió a cubrir con la sábana y se despidió con un “luego quemaremos al viejo”.

Los rayos del nuevo sol encontraron a Moisés escribiendo en su tablet. «¡Abuelo vamos a quemar el viejo!», le recitaban impacientes los niños; tiene que ser de noche —respondió el abuelo— mañana en la noche lo haremos; ese viejo se conservó varios meses en la familia Sánchez... Es curioso, uno nunca sabe cuánto tiempo tiene de vida, pero posponemos cosas como si fuéramos eternos...

La Cuna de Moisés

Un niño inquieto que preguntaba por cada cosa que veía, el mundo lo maravillaba...

José Moisés, fueron los nombres bíblicos elegidos por su madre; José en memoria del padre biológico de Jesucristo y nombre que también perteneció a uno de los hijos de Jacob; y Moisés, nombre del liberador del pueblo de Israel. Creció en una familia de 7 hermanos que fueron abandonados por su padre, suceso que marcaría a cualquier niño, incluido a mi padre quien fue testigo del sacrificio de una madre soltera por sus hijos: desvelos, hambre, pero siempre fiel a la palabra de Dios, mismo camino que le

inculcó.

Moisés estudió para seminarista, leyó toda la Biblia completa un par de veces y se apasionaba cuando hablaban de Dios, así fueran Pentecostés, Católicos, Testigo de Jehová o Mormones, Moisés siempre abría la puerta para conversar durante horas sobre la palabra del Señor, de tal manera que días después regresaban los misioneros con más compañeros a la controvertida y apasionada charla.

“Y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres”, Juan 8:32, citaba frecuentemente.

Apenas alcanzó la pubertad empezó a trabajar de cargador para ayudar a su madre con los gastos, al tiempo que aprendía de los golpes de la vida. Cuando tienes hermanos que mantener y pagas tus estudios, la educación

es un lujo que hay que aprovechar, y más cuando te quitas el pan del día para comprar un libro. Difícil decisión: hambre o ignorancia. Esto no le impidió pagarse la preparatoria y hacer cursos por correo de derecho.

Conocimientos que utilizó para ayudar a quienes lo necesitaban, como a la humilde vecina de raíces indígenas y con falta de estudios, que pretendían echar a la calle. Mi padre se ofreció a defenderla y encaró al licenciado de la otra parte, exponiéndole los derechos que la señora tenía y por los cuales no podían despojarla del austero patrimonio que con tanto esfuerzo había levantado.

Nace La Unión...

Los gobiernos de Díaz Ordaz y Luis Echeverría despertaron su indignación.

Tocaron a la puerta de su adolescencia los ecos de la Masacre de Tlatelolco, barbarie que lo llevó a cuestionar la crueldad del gobierno hacia la crítica del manifestante y la prensa.

¿Qué puede hacer un muchacho contra un monstruo represor?

Tomó papel y lápiz, trazó unos dibujos criticando y satirizando sucesos del puerto de Veracruz y empezó a escribir y a sacar copias para repartirlas, sin pesarlo tomaba fotos y escribía de cosas tan cotidianas que escapan a nuestra

percepción como es un bache, una lámpara inservible, o incluso, de la brutalidad policiaca...

En estos volantes anónimos resaltaba el nombre de lo que siempre buscó Moisés en su familia, La Unión...

Podías verlo trabajar de repartidor, cartero, voceador, cobrador, cargador, comprador de fierro viejo, carnicero, taquero, albañil, taxista o vendedor de pueblo en pueblo de verdura, abarrotes, pino y cloro, en su triciclo y posteriormente en su camionetita; educado en la cultura mexicana del trabajo y del esfuerzo, y al mismo tiempo recogiendo el sentimiento de gente inconforme por la pobreza y represión, causada de la corrupción y el saqueo a la Nación, que exponía desde “La Unión...”.

En un semanario exponía las denuncias y exhibía las carencias que se vivían en la zona del puerto de Veracruz, donde vivía; años más tarde, también de su amado Medellín, donde formaría junto a su esposa María un hogar en los años 90 hasta el momento trágico del 2 de enero 2015...

La devaluación del peso y la crisis de 1994 y 1995 complicó la publicación del semanario que se costeaba del bolsillo del periodista. Aun así, continuó publicándolo de manera atemporal cada 15 días o cada mes, hasta su recuperación económica en el 2000, cuando publicó con mayor constancia el periódico.

Posteriormente, aprovechó la tecnología para publicar en internet, mudando varias veces de servidores por complicaciones de seguridad, ya que no pasó mucho tiempo para que le hackearan o eliminaran información de la red.

Apasionado por informar, ninguna crisis económica lo desalentaba, y cuando volvía a publicar lo hacía con la misma pasión que en su primera edición, y eso lo vemos en varios de sus ejemplares de diversos años que

están marcados como “Año 1”, lo que justificaba diciendo que “a la gente le gusta lo nuevo”.

El que no nació para servir; ¿entonces para qué nació?

“Si ves a un anciano que se

le descompuso su vieja carreta, ¡ayúdalo!, no te burles por su situación y pobreza, todos estamos en el mismo camino y algún día cuando estés cansado y cargado en este trayecto sin fin, seguro él te ayudara”, me decía constantemente.

Moisés Sánchez combinaba su responsabilidad de llevar pan a la mesa de su hogar, a la par que hacía su amado periódico “La Unión...”, pero además, luchaba

contra las injusticias. Su pasión como periodista lo ponían donde se liberan los contenidos gritos de justicia... Ahí donde los desprotegidos y pobres manifiestan los abusos infligidos por los que juraron “mirar por el bien del pueblo” y faltando a su promesa roban, humillan y hasta extorsionan a la gente; lo que lo alentaba a ayudar y defender al prójimo en contra de los déspotas.

“Tú tienes derecho a estos apoyos, no te lo están regalando, los pagamos con nuestros impuestos” les decía a los ancianos que sufrían de condicionamiento, por parte de funcionarios, de los apoyos por no votar por algún partido, y como si fuera su deber —y lo es de cada

defendía los derechos de quienes no se pueden defender, hacía escritos y exigía en Medellín, si no les resolvían se trasladaba hasta Xalapa o a donde tuviera que ir, pero algo era seguro, no permitiría las injusticias.

“¿Porque ayudas a la gente?, las cosas no van a cambiar, ni te pagan por hacerlo y ni te lo va agradecer” le criticaban algunos, pero Moisés lo tenía claro y respondía con firmeza: “Cada uno de nosotros debe hacer su parte, yo estoy haciendo la mía”.

Si puedes mirar las injusticias puedes preguntarte: ¿qué estoy haciendo para cambiar las cosas?

¿Cuánto por tu silencio?

¿Cuántos anuncios has visto promocionando a un político? O ¿espectaculares que te dicen que no pasa nada? Publicidad tratando de ocultar la corrupción como quien intenta esconder un elefante debajo de alfombra...

“Si tienen tanto dinero para pagar por el silencio de algunos ¿por qué no mejor lo inviertes en alumbrado público, y componer las calles?” Respondió Moisés cuando le ofrecieron treinta mil pesos por escribir en favor de un alcalde.

Pudiera ser por su honor, o por su comprensión del camino de Dios, pero el periodista

no vendía su alma y como buen cristiano tomó su cruz, pagó por su fe.

Algunos prefirieron ser llamados siervos de la Nación en lugar de Dueños de México, y este espíritu nos hace mirar de forma diferente cuando nos quieren convencer de que no hay otro destino que pudrirnos en la corrupción, pero sí hay otro camino, y ese camino, al igual que muchos mexicanos, lo recorrió Moisés.

Regresaron la censura y la represión

Censura, represión e incluso la muerte, era el precio por publicar lo que no les gustaba a los gobernantes... Así que nos protegíamos con el anonimato, llegábamos a los mercados libres y nos íbamos, nos cuidábamos de los policías porque si te detenían, podían desaparecerte...”, relataba Moisés Sánchez refiriéndose a los ochenta, época en la que fundó “La Unión...”.

La última década nos revela los horrores cometidos contra periodistas, estudiantes y activistas,

una campaña de exterminio emprendida por tiranos contra la libertad de expresión, en una lucha de la pluma

contra bala, las pancartas contra las ametralladoras. Los métodos se repiten, policías mercenarios al servicio del funcionario déspota que manda a desaparecer y asesinar a quien se atreva a exhibirlo.

En este clima de regresión a la dictadura le advertíamos al periodista y activista: te van a matar, asesinar a Regina y a Goyo, se llevaron a 43, pueden venir también por ti... Le preguntábamos al utópico y soñador Moisés ¿Por qué te arriesgas? ¿Por qué públicas?...

En su respuesta se encuentra la sencillez, un balde de agua fría para la indiferencia albergada en nosotros, y desnuda la esencia de su pasión: “si vivimos con miedo nunca vamos a hacer nada, si vivimos con miedo nunca vamos a cambiar las cosas, vivir con miedo no es una opción”.

Cada letra semejante a gotas de agua viva que nos invita a sumergimos en los ríos de la dignidad que desemboque en el mar de justicia.

CARTAS DE FAMILIARES DE PERIODISTAS ASESINADOS

PORQUE ASÍ COMO YO, HAY MÁS FAMILIAS AFECTADAS

Hija de Gabriel Huga

La ausencia de mi papá sí me llegó afectar, no sólo a mí, si no también a mis familiares; al principio no comprendía lo que sucedió, era una niña de 5 años cuando todo esto pasó y aún no entiendo muchas cosas, fue hasta hace poco que supe cómo

realmente falleció, y me vi más afectada.

Me gustaría que hicieran justicia, no solo por mi familia sino por todas y todos los periodistas, porque así como yo hay más familias afectadas, es por eso que pedimos justicia, porque no se mata la verdad matando periodistas.

LAS PROMESAS DE JUSTICIA Y APOYO DE LAS AUTORIDADES FUERON SOLO ESO, PROMESAS

Viuda de Gregorio Jiménez de La Cruz, reportero secuestrado y asesinado:

Mi esposo se dedicaba a trabajar, era una persona honesta, siempre andaba apoyando a los vecinos, era una persona alegre, una persona que nunca se metía con nadie, siempre apasionado a su trabajo.

Gregorio (Goyo) Jiménez fue secuestrado el 5 de febrero de 2014, se lo llevaron, dejaron sin padre a mis cuatro hijos, de 12, 14, 17 y 19 años de edad; y a mí

sin mi esposo y compañero.

Recordamos a Goyo como una persona alegre, siempre con sus bromas, siempre ayudando al que podía, no le hacía daño a nadie... se llevaron parte de mi vida.

Durante todos estos años, como familia luchamos para sobrellevar el dolor, las promesas de justicia y apoyo de las autoridades fueron solo eso, promesas; contra toda adversidad, pero con la ayuda de Dios, saqué adelante a mis hijos, la menor, próximamente se graduará de la universidad.

Como su viuda, lo que he pedido es que se haga justicia,

que las autoridades realmente se pongan a trabajar. Así como nos paso a nosotros ha pasado con los demás casos de periodistas asesinados, no es justo que esto continúe.

A casi nueve años, solamente hay una sentencia, que es la de la autora intelectual del crimen, pedimos que se haga justicia, que emitan sentencia a esas otras personas que siguen presas por el caso de Goyo, porque aun no les llega sentencia.

Pido, y siempre voy a pedir, que se haga justicia, ya que hasta ahorita no ha habido gran avance, y ya van a cumplirse nueve

años, el día 5 de febrero, nueve años desde lo que sucedió y el caso sigue impune.

Es lo que pido a nombre de todos los familiares de los periodistas asesinados es que realmente se haga justicia en cada uno de ellos. Gracias.

LA MITAD DE MÍ, TAMBIÉN MURIO ESE DÍA

Hijo de Jacinto Romero

Dos días después de haber cumplido 61 años, mi papá, Jacinto Romero Flores fue asesinado de manera cobarde un jueves 19 de agosto de 2021 mientras conducía su auto muy cerca de nuestra casa. Era el cumpleaños de mamá.

Recuerdo levantarme de la cama ese día y escuchar a mi papá jugando con sus nietos -¡Ponme mi insulina, que ya desayuno! Me dijo al verme mientras permanecía sentado en su sillón con las hojas de las notas que había dado en el noticiero de las 8:00 de la mañana. Afuera, dos personas en motocicleta merodeaban nuestra casa.

Mi día inició y transcurría normal como cualquier otro, mi padre en su recámara se preparaba para salir a su jornada laboral, mientras yo en mi habitación me ponía al tanto de las redes sociales. A lo lejos lo escuche despedirse de sus nietos, - ¡Ya me voy! pero al rato regreso, voy a traer pastel y gelatinas y vamos a cantarle las mañanitas a Mane; (como le decían a mi mamá) “Estas son las mañanitas que cantaba el rey David...” -de haber sabido lo que vendría después, me hubiera encantado estar junto a él y los niños, cantando felizmente para celebrar la vida de mi mamá antes de saborear la hiel de la muerte.

Mi teléfono sonó a las 10:38 A.M. era una llamada de mi hermano, - ¿Dónde estás? Preguntó angustiada, - Aquí en la casa ¿Qué paso? Contesté. - ¡Vete para el puente, me dijeron que acaban de balear a mi papá! Un par de maldiciones salidas de mi boca detuvieron la llamada y el tiempo en mi reloj. Me vestí rápidamente con la ropa que había usado un día antes y así sin más que un teléfono y un casco, me subí a mi moto para trasladarme al lugar donde me esperaba la peor escena que han visto mis ojos.

Es increíble que tu vida cambie tan velozmente y la percepción del tiempo sea nula, la atmosfera de la tragedia te transforma en alguien extraño, no piensas, no razones, no entiendes lo que esta pasando. La persona que ves sin vida, ya no es tu padre, ya no es el que viste en la mañana contento, no es el que te enseñó a manejar o cambiar una llanta. Esa persona que yace en el asiento con disparos en el tórax, ahora es una cifra más en las estadísticas de periodistas asesinados en Veracruz, el estado donde no hay culpables ni responsables, y si los hay, el dinero los convierte en compadres.

¿Cuál es tu nombre?, ¿Qué relación tienes con él?, ¿Dónde vives? ¿Cómo se llama?, ¿Cuántos años tienes? Las mismas preguntas realizadas por miembros de las corporaciones policiacas hechas una y otra vez. —¡Aléjate!, ¡Retírate o te arresto!— Me dice un policía municipal mientras me empuja y me retira del carro de mi papá.

No sé que hora es. Sirenas, patrullas, soldados y fuerza civil me rodean mientras un helicóp-

tero revolotea mi cabello... una carroza fúnebre se lleva el cuerpo de mi papá y una grúa su auto a un corralón donde le roban todo lo que pueden.

Vamos a la fiscalía y ahí permanezco sentado sin saber que pasa afuera. Ya son las 3:00 de la tarde, ahora ¿qué sigue? Semejo y nuevamente a llenar formularios, 9 de la noche, ya está listo el cuerpo en la funeraria, vámonos a la capilla, ahí serán los rezos... Los que ya lo esperaban allí, reciben con aplausos el féretro de mi papá. Los aplausos que más me han dolido; y me quiebro en llanto...

Ver a mi padre recién asesinado es el recuerdo más funesto en mi memoria. La mitad de mí, también murió ese día. Nada me lo devolvería, él se había marchado para siempre, alguien decidió acabar con su vida. ¿Quién? la verdad no quiero saberlo, no hay espacio en mí para eso.

A la fecha, han detenido a 4 presuntos implicados en este crimen, 3 recuperaron su libertad gracias a las fallas en el sistema de justicia de Veracruz. Autores intelectuales o materiales da igual, la vida como me la enseñó mi papá debe continuar. Lo que importa son tus acciones, hacer el bien sin mirar a quien.

Voy por la vida con las enseñanzas de mi papá, contento por el recuerdo que tienen las demás personas de él, me siento pleno por las acciones que realizaba en bien de la sociedad, por el trato hacia la naturaleza y animales, su amor por la poesía y la escritura. Sobre todo, me siento orgulloso por este hombre que a pesar de conocer los riesgos que conlleva ejercer el periodismo en este estado, lo siguió ejerciendo aun con las amenazas que le hacían por no callar la verdad.

Así es en mi presente la vida de mi papá, un ejemplo, mi maestro, la persona con menos odio y resentimiento. Estoy completamente seguro que si el hubiera sobrevivido a esas balas, no estaría pensando en quien las disparó, es más, ya te habría dedicado unas líneas de agradecimiento por la lección. Hoy me tomo el atrevimiento de escribirte. Yo te perdono.

POCO HA SIDO EL APOYO DE LAS AUTORIDADES

Griselda Pavón, viuda de Juan Mendoza.

Hace ya casi 8 años, un 30 de junio para ser exactos, desde la última vez que te vi con vida, increíble como ha pasado el tiempo; recuerdo tantas vivencias, eras un hombre responsable, alegre, con gran carisma, cualidades que te llevaron a cumplir tus objetivos. Tenías una enorme pasión por el periodismo, pasabas horas escribiendo, aún de madrugada.

También eras un aficionado a la lucha libre, tenías gran amor y respeto por los animales, sobre todo a los perros.

Poco ha sido el apoyo de las autoridades. Hasta el día de hoy no se esclarece lo que sucedió, aun tengo la esperanza de que algún día encuentren a los responsables.

SI PUDIERA EXIGIRLE A LA VIDA ALGO PARA TI, ES JUSTICIA

Hija de María Elena Ferral Hernández

El 30 de marzo de 2020 mi madre, su nombre, María Elena Ferral Hernández, fue víctima de un atentado, que le provocó

horas después la muerte. Mi madre nació en un pueblito de Gutiérrez Zamora, su amado Cahuatl, a donde añoraba volver para vivir ahí sus últimos años de vida, un sitio muy especial para ella, pues cada ocasión que lo recordaba, se le iluminaba la mirada, claramente se remontaba a su niñez, época que tampoco fue fácil para ella, ya que desde niña tuvo que sortear muchas dificultades. Ella es y será siempre un claro ejemplo de la cultura del esfuerzo, del incansable afán de superación.

A lo largo de su camino profesional y personal, enfrentó firmemente a quienes se oponían a que desempeñara su carrera periodística, su trayectoria le permitió vivir diversas aventuras, fue encontrando a su paso grandes amigos, y desafortunadamente, también enemigos... Tuvo la oportunidad de recibir varios premios por el periodismo que practicaba, su línea siempre aguda, directa, pero siempre llena de verdad, siempre fue valiente, honesta, humilde, el lado humano de esa mujer, de esa madre, de esa profesional, era tan cálido; la extrañamos mucho mi hermano y yo, quienes fuimos su principal motivación. Aquellos que después de un arduo día, le dábamos la energía y vitalidad para seguir adelante, a pesar de que viviésemos al día, nunca vio algo negativo en ello, porque mientras nosotros estuviéramos bien, ella se sentía satisfecha, aún cuando ella misma se desatendía, como cualquier madre en su situación. Tengo fresca en mi memoria esa mirada cansada frente a su computadora, de donde no se levantaba hasta muy entrada la noche, yo solía ir a abrazarla, ella solo respondía, “ve a dormir y cuida de tu hermano hija, mañana será otro día”, jamás demostró ese cansancio.

Admiro a mi madre y a todas aquellas mujeres que son madres solteras, porque a pesar de las circunstancias, no se dejan vencer por el señalamiento de la sociedad y siguen luchando día a día, por ser buen ejemplo para sus hijos. Admirable aquella mujer que a pesar de esta difícil realidad, no se derrumba por llevar el pan a casa, mi reconocimiento a todas las mujeres y a aquellos hombres, que también llegan a casa cansados, pero siempre con una sonrisa para sentarse en la mesa y compartir con su familia. Hoy a casi 3 años de que me arrebataron a mi madre, en este punto, quisiera regresar el tiempo y gritarle fuertemente para que pudiese reaccionar y prevenirla, de aquel salvaje ataque contra ella, no puedo juzgar a nadie porque no soy Dios, tampoco puedo señalar porque no estuve ahí. Pero si pudiera exigirle a la vida algo para ti, es justicia, aquella que he venido reclamando desde aquel 30 de marzo del 2020, desde el momento que tu cuerpo cayó, desde el momento que tu sangre se derramó en las calles de esta ciudad que tanto adorabas.

Quiero expresar, que no odio a nadie, pero no perdono a aquella persona que contrató a los asesinos de mi madre, sólo porque quizá le estorbabas, porque quizá le incomodaban tus palabras, porque manipuló a las personas para que esto sellevará a cabo. El único error de mi madre, fue haber sido tan dedicada, y entregada en su traba-

jo, tener el principio de hablar siempre con la verdad, en una profesión donde decir las cosas tal cual son, hoy son una sentencia de muerte o encarcelamiento. Siento un gran vacío, quisiera poder abrazarte, decirte cuanto te quiero, que mi hermano pudiera dormir tranquilo en las noches, pero no puedo... Agradezco que me hayas compartido tus conocimientos y la experiencia que te dejaron tus vivencias, así como las que pasamos juntas, gracias por enseñarme a compartir con la gente sin distinción alguna, y se bien que desde donde estás, sigues al pendiente de los pasos de tus hijos. Te fuiste, pero tu presencia perdura, las personas que te estimamos te llevamos presentes en mente, corazón y alma, y ahí será donde vivirá tu legado, aquel que nos inculcaste, nunca rendirse hasta cumplir nuestros sueños, y que podríamos enfrentar un camino difícil, pero que nada es imposible. El caso María Elena Ferral, como muchos de los casos de los demás compañeros acaecidos por su labor periodística continúa en la impunidad y se seguirá exigiendo Justicia.

LOS CASOS SIGUEN EN LA IMPUNIDAD, SIN RESOLVERSE, EN EL OLVIDO

Yazmín López, hija de Miguel Ángel y hermana de Misael.

Me levanté de un noche descansada, me veo al espejo y me cuestiono qué pude hacer diferente hace 11 años para que los resultados de la investigación del caso de la familia López Solana, mi familia, fuera diferente, ¿debió de dejar de tener miedo? ¿debió quedarme en Veracruz y exigir justicia hasta desvanecer?

La historia de Juan Escutia donde se avienta con todo y bandera, se toma como un acto heroico; yo no estuve en esa lucha, pero estuve en otra, y me he preguntado si de esa manera debo ser recordada, si así debí morir ¡defendiendo!

Quise empezar de esta manera porque quien no ha recorrido el camino del dolor de perder un ser amado después de abrazarlo —imáinate perder tres: a tu madre, padre y hermano— no podrá entender lo que plasmó.

Estimado lector, esta vez no le vengo manejando desde el resentimiento, de la frustración, del dolor; intentare colgar esos sacos para venirme hablar desde el corazón, desde los hechos, desde donde me hubiera gustado que empezaran las cosas, desde una investigación limpia.

21 de junio 2011

Aproximadamente entre las 5 y 6 de la mañana fue asesinado Miguel Ángel López Velasco junto con Misael López Solana y Agustina Solana, a cargo un comando armado, donde ya después de haber sido rafageados, para eso de las recochinas dudas sea que fuera a sobrevivir: ¡pas! tiro de gracia a los tres! Me fue increíble que estando a escazos 500 metros la policía que JaViDu (como se le conoce al exgobernador Javier Duarte) siempre presumió, llegó después de 45 minutos y estando las cámaras de seguridad de la policía, por cierto ¡carisimas! ¡Ninguna pudo enfocar nada! Y pos ni hablar de las sábanas de llamadas!

Huele, sabe y se ve... tiene tintes a corrupción, a impunidad, a un caso más para dejar en una esquina empolvándose; ¡y ahora

lo puedo ver, oler sentir!, porque el miedo ¡Caray! ¡el sentimiento de miedo paraliza!, es como cuando te levantas después de caerte en bicicleta, piensas que la pedaleada no es para ti.

Pues así me sentí, me imagino que la justicia no era para mí, que no tenía derecho a sentirla la justicia, ¡a vivirla! ¡Qué equivocada estaba!

Pensaba que si movía algún hilo, incomodaría alguien de arriba, el hubiera no existe, entonces no sabré si eso hubiera sucedido.

El año pasado, el caso de mi papa, como el de otros dos periodistas, pasó por un listado de filtros para llegar a La Haya, y aunque esta tribuna no tiene un peso jurídico; no puedo describir como me sentí, fue como cerrar un ciclo, fue como regresar 11 años atrás, pero con la madurez y/o sanación que da el tiempo.

Casos abiertos vs caso cerrado

La mayoría de los casos de periodistas asesinados y/o desaparecidos siguen en impunidad, sin resolver, en el olvido; otros quedan desde el inicio con puro relleno, me atrevo a decir que México está lejos de convertirse un país con investigaciones justas, con tratos humanos; en esto último creo que los Derechos Humanos se los pasan por el arco del triunfo.

No puedo terminar esto sin antes decir gracias, gracias a todas aquellas personas que estuvieron para taparme el camino y para quitar la malea, gracias a los que no estaban cuando los hechos sucedieron pero ahora están y no se van, ¡los amo!

UN AÑO MÁS SIN MOISÉS

Paty Espinosa, hermana de Rubén Espinosa, periodista asesinado en julio de 2015 en la Ciudad de México

Un año más sin Moisés, un año más sin justicia, un año más de dolor. Un año más que se escucha sencillito, un año que sólo refiere el paso del tiempo donde la noticia ya no lo es y deja de importar.

Sin embargo, para su familia no es sólo un año más, al contrario, es un tiempo de lucha, de exigencia de justicia y de tristeza.

Para nosotros, a quienes nos ha sido arrebatado un ser querido, el tiempo se detiene y a la vez es eterno, nosotros jamás quisimos ser noticia y luchamos para que nadie más sea nota de momento.

Una vez que le quitan la vida a un familiar, la propia también se va con ell@s, los sueños se terminan, porque es el momento, sin quererlo, de dedicar tu vida a buscar verdades, a exigir a las autoridades que hagan su trabajo, dedicando el tiempo a leer expedientes, a convertirse en investigador, aprendiendo a luchar por causas similares a la tuya e incluso por las que no lo son.

Pareciera que todo es sencillito, que las autoridades investigarán y que no sería necesario que las familias estuviéramos aquí, pero no es así, por desgracia en este país si quieres acercarte un poco la verdad necesitas estar activo y presente día a día.

¿A caso, en México, la justicia es inalcanzable? Lamentablemente, desde mi experiencia, así lo es, apuestan al olvido y a la impunidad, en cada caso que tocan, pareciera que su labor es obstaculizar la verdad, proteger

criminales, estigmatizar a las víctimas y maltratar a las familias.

Cada que hablo con algún familiar de periodistas asesinados, escucho mi historia, escucho la de miles de familias, pareciera que son copias llenas de falsedades e injusticias, en donde se duda de la propia víctima sobre su profesión, su forma de vida y si fue asesinado o no por su labor periodista, se justifican mencionando drogas, alcohol, fiestas, aspectos sentimentales, amistades, por mencionar algunas de ellas, pero jamás aceptando que fue por su trabajo.

Y qué decir de que las autoridades siempre tienen motivos y excusas para no tener repuestas, solo nos dan palmadas en la espalda para justificar su función. Es triste saber que al paso de los años, la mayoría de las familias, seguimos sin respuestas pero si con miles de preguntas que nadie puede responder.

Moisés, tu familia te ama y sigue aquí de pie, honrándote año con año, mes con mes, día a día, formando redes de apoyo para levantar la voz.

#8AñosSinMoises

#8AñosDeImpunidad

10 AÑOS DE INCERTIDUMBRE Y MIEDO, PORQUE NO TENEMOS RESPONSABLES

Xany Báez, hija de Víctor Báez

Víctor Báez como era conocido en el medio periodístico, tenía 25 años de trayectoria, había trabajado en muchos medios de comunicación conocidos en el estado de Veracruz. Hace 10 años, el 14 de junio, todos los periódicos y medios de comunicación a nivel nacional e internacional tenían el encabezado "Asesinan a Reportero policiaco en la Ciudad de Xalapa", Víctor Manuel Báez Chino, de 46 años de edad, quien fungía como Director de la página de Reporteros Policiacos; y reportero y editor de la sección policiaca llamada TESTIGO, del periódico MILENIO. Hace 10 años, mi familia se volvió parte de las estadísticas, el periodista

número 9 asesinado en el estado de Veracruz, para muchos se volvió solo un número más en las estadísticas, fue el 13 de junio que lo secuestró un grupo armado al salir de las oficinas del portal de reporteros policiacos y apareció muerto y mutilado el día 14 de junio del 2012 en la calle de Úrsulo Galván entre las oficinas de los periódicos "el diario de Xalapa", "el gráfico de Xalapa" y "el periódico Oye Veracruz". A una cuadra de los edificios representativos de Xalapa, del Palacio de Gobierno y el Palacio Municipal, y oficinas de la Secretaría de Seguridad Pública, ubicadas en el centro de la ciudad de Xalapa.

Han transcurrido 10 años, en los que mi familia se ha vuelto una sobreviviente, ha tenido que aprender a defenderse, ha soportado humillaciones, dolor, miedo y sobre todo frustración, ya que durante estos 10 años, solo hemos presenciado la falta de ética, de juicio, sentido común y la impunidad por parte de las autoridades correspondientes para realizar las investigaciones adecuadas, oportunas y eficaces para descubrir las causas que originaron el asesinato de Víctor Báez así como determinar el autor intelectual. Veracruz, la cuna de la impunidad, porque en 10 años no han realizado las investigaciones correspondientes, nunca lograron integrar una investigación ministerial, ni una carpeta de investigación, argumentando que la averiguación previa se había remitido en su totalidad a la PGR y ellos no contaban con ningún documento respecto a la muerte de Víctor Manuel Báez Chino, la PGR desgraciadamente tampoco integró una investigación ministerial, ni una carpeta de investigación, solo se quedó en una averiguación previa, la cual tuvieron en su poder por 9 años. Durante 9 años se nos negó la justicia y la información del caso de Víctor Báez, cuando a desconocidos se les proporcionó esa información incluso se han visto beneficiados

con la información, hemos tenido que llegar a instancias mayores y magistrados para poder ejercer nuestro derecho a la información y todo para llevarnos la sorpresa de que no se habían realizado las investigaciones correspondientes y que había muchas omisiones en las investigaciones, continuar con nuestra frustración al darnos cuenta que tanto la PGR Y LA FISCALIA DEL ESTADO TOMAN REPRESENTATIVAS CONTRA MI FAMILIA Y NOS DESTRUYEN NUESTRA SALUD MENTAL, al remitir nuevamente las carpetas al estado de Veracruz sin notificarnos absolutamente nada, que entre instituciones solamente de echan la culpa y no resuelven nada.

Después de casi un año al solicitar vía escrita, se nos informara las condiciones actuales de dicha averiguan la PGR solo informó que ellos ya no tenían ninguna averiguación previa y que se había remitido a la fiscalía General de Veracruz, por lo cual solicitamos la intervención de la CNDH, pero que hasta la fecha, con excusas de la pandemia no hemos tenido ninguna respuesta de la CNDH.

En la fiscalía General de Veracruz, el fiscal de apellido RAMOS encargado en ese momento en que acudimos al enterarnos que esa averiguación, ya se encontraba en Veracruz, El fiscal de apellido RAMOS fue descortés, y a pesar de solicitar en múltiples ocasiones se nos informara las condiciones en que se encontraba en ese momento la averiguación previa, jamás quiso atendernos, solo un asistente del dicho fiscal aceptó los documentos donde se le solicitaba una copia de un tomo que se supone se había agregado a los ya existentes de la PGR y el cual nosotros no teníamos, pero jamás tuvimos respuesta de dicho fiscal y tampoco tuvimos más contacto con él, porque siempre que solicitaba una audiencia éste nos la negaba. La pandemia no ayudó a nuestro caso, ya que debido a la pande-

mia solo atendía con cita previa, jamás me la dieron. Y por último hace 3 meses el fiscal que actualmente lleva el caso en la fiscalía de Veracruz se ha encargado nuevamente de victimizarnos, humillarnos y burlarse de nuestro sentir y nuestra situación actuando de manera prepotente y aprovechándose de su cargo, todas estas injusticias nos han costado a mi familia y a mí nuestra salud emocional y mental, incluso nuestra salud física la cual ya se ve afectada porque hemos tenido que aprender a defender nuestros derechos.

Ya han pasado 10 años en los cuales no se nos ha hecho justicia, en los que hemos tenido que sobrevivir, 10 años en los que se ha ensuciado el nombre de muchos periodistas y se les ha incriminado con la delincuencia para no darnos justicia y que han desmeritado su trabajo periodístico, 10 años en los que ser periodista es un crimen y que informar la situación real ha sido una condena de muerte. 10 años en los que destruyeron a mi familia, 10 años de incertidumbre y miedo, porque no tenemos responsables.

HOY, LO ÚNICO QUE QUIERO HACER ES RECORDAR Y DIGNIFICAR LA MEMORIA DE MI MADRE

Hija de Yolanda Ordaz

12 años después de la muerte de mi madre Yolanda Ordaz, pronuncio públicamente mi sentir por primera vez, no encontraba la forma correcta de redactar algo que concretamente expresara el dolor que se ha mantenido en contención por todos estos años.

Yo era una niña de 15 años de edad, y mi hermana de 17. Quizá no luchamos lo suficiente por ella, pero nos superó el pánico, hicimos nuestro mejor trabajo de supervivencia; por la manipulación de la información en los medios y la realidad tergiversada que hicieron creer, imaginamos que la justicia no era para nosotras, que no había posibilidad de sentir y experimentar la justicia.

En ese momento las redes de

apoyo eran pocas o vivían en el anonimato, era difícil adivinar en quien podíamos confiar.

Atravesamos por todas las emociones habidas y por haber: miedo, dudas, incertidumbre, frustración, negación, la ira, negociación, hasta finalmente poder hablarlo desde la aceptación y no desde el resentimiento.

Siempre que viene a mi mente aquel 26 de julio de 2011, solo pienso en 2 escenas... Aquel abrazo que nos dimos por la mañana y la última vez que escuché su voz por llamada diciéndome "YA VOY, PASO POR USTED EN 4 MINUTOS" y ese momento nunca llegó...

Esos 4 minutos se volvieron eternos; Por varios años tuve sueños repetitivos, donde le pedía una explicación, otras veces reclamaba, y algunas otras quería una señal para saber que era lo correcto, pero 2 niñas menores de edad no podían hacer mucho al respecto, hoy día sigo sin saber por donde empezar, lo único que tengo claro es que no deseo hablar desde la victimización, sino desde mi solidaridad y empatía con otros hermanos del mismo dolor, que viven actualmente desde de la impunidad y sometidos por un sistema de justicia pusilánime.

Hoy, lo único que quiero hacer es recordar y dignificar la memoria de una mujer dispuesta, valiente, sin filtro, decidida, profesional, resolutive, todo terreno, DIRECTA, y sé que muchos van a coincidir con eso, por lo mismo que la amaban, podrían ser las mismas razones por las que la odiaran.

Quiero concluir agradeciendo cada grito de justicia que ha dado la vuelta al mundo, cada marcha, cada vela, esas mantas, los artículos, las fotos, proyectos en memoria de los periodistas caídos en el ejercicio de su labor y todos los espacios en los que siempre ha habido un lugar para mantener presente y en dignidad el recuerdo de la apasionada periodista de la nota roja, Yolanda Ordaz.



**A LXS PERIODISTAS
LXS ASESINAN POR
BUSCAR LA VERDAD**

Hoy se cumplen 8 años que se encontró sin vida a Moisés Sánchez, periodista de a pie en Medellín de Veracruz. El 2 de enero de 2015 un convoy con sujetos armados ingresó al domicilio de José Moisés Sánchez Cerezo, director de *La Unión: La Voz de Medellín*, le privaron de su libertad y le desaparecieron por 22 días, en Medellín de Bravo, Veracruz. El 24 de enero de 2015, Moisés Sánchez fue encontrado sin vida.

Durante todo este tiempo, el acceso a la justicia ha estado condicionado y en grave riesgo. Mientras que la investigación del caso ha estado viciada por violaciones a derechos humanos que van desde el arraigo a policías hasta la tortura de un autor material confeso. Todas estas acciones se encaminaron a construir una “verdad histórica” tergiversada y funcional para el entonces gobernador Javier Duarte y su entonces Fiscal, Luis Ángel Bravo. Por esta razón, el proceso ante las instancias de justicia tambalea.

A lo anterior se suma la ausencia de debida diligencia que se traduce en falta de líneas de investigación claras y en actos de investigación. Ello lo corroboró la propia Visitaduría Ministerial de la entonces PGR, la cual observó en 2018 que la investigación no iba a ningún lado y se llenaba de actos sin sentido. Así, durante ocho años, la familia Sánchez Ordoñez ha pasado de la esperanza a la desazón ante cinco administraciones de diverso signo partidista: tres gobernadores y dos presidentes.

A 8 años de los hechos, familiares, colegas periodistas y amigos de Moisés siguen sin obtener verdad y justicia por los hechos acontecidos. Las autoridades de protección y de investigación han fallado en cumplir los estándares mínimos de derechos humanos y de acompañamiento de las víctimas, generando revictimización e incumpliendo con protocolos en la materia.

La familia de Moisés y ARTICLE 19 han pedido por 8 años a las autoridades estatales y federales que se garantice justicia, reparación y verdad en el caso. Sin embargo, tanto la Fiscalía General del Estado de Veracruz, como de la Fiscalía General de la República, han incumplido en su labor de investigar con debida diligencia a fin de llegar con la totalidad de los autores materiales y otros posibles autores intelectuales del hecho.

Las fallas en la debida diligencia en la investigación del caso de Moisés se convierten en un hito a nivel nacional, ya que reflejan cómo la violencia e impunidad contra la prensa es sistémica y que la justicia sigue siendo una promesa incumplida. Por ello y ante las omisiones, y violencia perpetrada por las autoridades durante ocho años es que **ARTICLE 19** oficina de México e Internacional junto con la familia Sánchez ingresaron el caso de Moisés Sánchez Cerezo ante la Comisión Interamericana de Derechos Humanos.

PERFIL SOBRE EL CASO DE MOISÉS SÁNCHEZ

Al otro lado del hilo telefónico la voz de Jorge Sánchez suena relajada, liviana. “Ya salimos de dudas”, dice con un suspiro y como si acabara de quitarse del pecho un enorme peso, aún cuando su padre, el periodista veracruzano Moisés Sánchez y director del semanario La Unión, llevaba desaparecido desde el 2 de enero; día en el que un grupo armado entró a su casa y se lo llevó en una camioneta. Este domingo 25 de enero autoridades confirmaron su asesinato.

A continuación traga saliva, y con un ritmo de plática entrecortado por las interferencias de la línea explica que acaba de salir de la Unidad de Servicios Periciales, en Xalapa, donde se realizaron pruebas de ADN a tres cuerpos encontrados en Soledad de Doblado, el pasado lunes 5 de enero.

Aquel día, sobre las siete y media de la tarde, Jorge cuenta que su padre estaba durmiendo cuando cuatro vehículos —dos coches blancos, otro rojo, y una camioneta negra llegaron a la calle donde la familia tiene su domicilio en Medellín, ubicado a menos de 20 kilómetros de la zona conurbada Veracruz-Boca del Río. “Eran por lo menos nueve personas con el rostro tapado —relata el hijo del comunicador y también activista social—. Entraron rompiendo puertas y armados con metrallas. Revisaron papeles, cogieron algunas cosas, y preguntaron a mi madre que dónde estaba Moisés. Pero en ese momento ella estaba en shock y no pudo decir nada”.

Junto con el periodista, los encapuchados también se llevan su cámara fotográfica, su laptop, su celular, y su tablet. Algo que la familia apunta como “un claro indicio” de que tras la desaparición forzosa del periodista está la mano del alcalde de Medellín, el panista Omar Cruz Reyes, quien habría amenazado al comunicador tres días antes de los hechos, según denuncian la organización defensora de la libertad de expresión, Artículo 19, la Sociedad Interamericana de Prensa (SIP), y el propio Jorge Sánchez.

“Mi padre nos dijo que hubo una amenaza. Que un amigo suyo le avisó que estuvo presente en una reunión donde el alcalde se jactaba de que le iba a dar un susto porque no le parecía las cosas que publicaba. Y tres días después, Moisés desaparece. Por eso creemos que el alcalde está involucrado en todo esto, aunque eso ya lo decidirá un juez”, señala el hijo del periodista, luego que la procuraduría del estado “invitara” a Omar Cruz a declarar ante un Ministerio Público, lo cual hizo ayer lunes 12 de enero.

“Moisés publicaba su periódico del sueldo que le daba el taxi”

La mañana del sábado 3 de enero, un día después de la desaparición forzada de Moisés Sánchez, el gobernador de Veracruz habla ante los micrófonos de diversos medios de comunicación. El mandatario comienza a decir generalidades sobre los buenos deseos del año nuevo, cuando varias reporteras aprovechan una pausa en su discurso y le lanzan al unísono la misma pregunta: “¿Qué información

hay sobre la desaparición del reportero Moisés Sánchez, de Medellín?”

A Duarte —que gobierna una entidad en la que Artículo 19 ha documentado el asesinato de 15 periodistas desde el año 2000, diez de los cuales se han producido desde que comenzó su mandato en el verano de 2010—, la pregunta le hace ruido, lo incomoda.

“No es reportero —corrige de inmediato a la periodista—. Es conductor de taxi y activista social”, puntualiza.

A continuación, asegura que su gobierno está haciendo todo lo posible por localizarlo, y pide que se deje a las autoridades hacer su trabajo. Sin embargo, cuando otra reportera le pregunta si no cree que con sus declaraciones “está demeritando” la labor del director del semanario La Unión, Duarte eleva de nuevo el tono.

“No, yo nunca he dicho que se demerita. Simplemente hay que decir las cosas como son. Y así son las cosas. Punto”, da por zanjado el asunto.

Ante estas declaraciones, tanto la familia del comunicador, como organizaciones civiles y periodistas veracruzanos, salieron indignados en defensa de la labor del reportero, y coincidieron en resaltar que el hecho de que Moisés también trabajase manejando un taxi no le resta importancia a su labor periodística. Al contrario, alegan, gracias a ese otro trabajo, Moisés podía publicar su semanario La Unión.

“Es muy conocido que Moisés siempre iba con su taxi por Medellín y las comunidades aledañas”, apunta Félix Márquez, fotoperiodista veracruzano. “Él podía ir con su pasaje, y si pasaba por un colonia y veía que las luminarias no funcionaban, dejaba a los clientes y regresaba al lugar para preguntar a la gente cuánto tiempo llevaban sin luz —agrega—. O si pasaba con el taxi por otra colonia donde se había prometido pavimentación y el piso estaba en mal estado, se bajaba del carro, tomaba fotos, y luego lo denunciaba en su periódico. En definitiva, Moisés hacía un periodismo comunitario, un periodismo social.”

Por su parte, Ángel Ramos, periodista que conoce a Moisés Sánchez desde el año 2012, explica que a pesar de la cercanía de Medellín con la zona conurbada Veracruz-Boca del Río, éste “no es un municipio que los medios cubran habitualmente”. De ahí que el papel de Moisés como comunicador sea “fundamental” para “dar voz a quienes viven en su comunidad”.

“En su gaceta, Moi informaba de las carencias sociales que aquejan al municipio, de la violencia, y de la corrupción en el gobierno municipal, y de los malos manejos”, expone Ramos, que define al respecto a Moisés Sánchez como “un periodista incómodo para el poder”, el cual, a pesar de no dedicarse a la nota roja, sí informaba abiertamente “de la escalada de violencia” que se produjo en Medellín en los últimos meses de 2014.

“Moi llevaba muchos años informando lo que pasa en Medellín y naturalmente también empezó a reportear estas cosas;

los asesinatos, los secuestros, las extorsiones, y comenzó a pasar información a los periodistas del Puerto de Veracruz para que los diéramos a conocer”, apunta Ramos, que también plantea la fa-

queta de activista del comunicador como otro factor por el que resultaba “muy incómodo” a las autoridades.

“Por esa misma oleada de asaltos, los vecinos estaban cansados y empezaron a hacer una guardia vecinal de las colonias. Y Moi estaba participando dando difusión al problema, y contactando a otros reporteros de la zona conurbada para que fueran a ver lo que estaba pasando. Y eso también pudo haber incomodado a mucha gente, por ser parte visible de una organización de vecinos que están cansados de la inseguridad”.

En cuanto a las declaraciones del Gobernador sobre la faceta de taxista de Moisés Sánchez, el periodista veracruzano lamenta, en la misma línea que la organización civil Artículo 19, que el ejecutivo estatal trate “una vez más” de desvirtuar la labor de los comunicadores que son agredidos en la entidad, como ya pasó recientemente con los casos de los periodistas asesinados Gregorio Jiménez y Regina Martínez, cuando las autoridades se apresuraron a decir que perdieron la vida por causas ajenas a su profesión periodística.

“Las declaraciones de Duarte diciendo que Moi era sólo un taxista son lamentables —critica el reportero—. Efectivamente, Moi también es taxista. Y es de ahí precisamente de donde obtiene sus recursos para hacer periodismo. Y por eso para mí él es un ejemplo como periodista, porque muchos hacemos este trabajo a cambio de un pago económico, pero a Moisés el periodismo sólo le generaba gastos, porque él no vendía su periódico, lo regalaba”.

Así lo corrobora también su hijo, Jorge Sánchez.

“Mi padre saca el periódico con el sueldo del taxi —enfatisa varias veces—. Y todo lo que publica, los mil o mil 500 ejemplares o lo que vaya a imprimir, sale de su bolsa. Nunca ha cobrado ni un peso para sacar una nota o para callar algo —concluye el joven hablando de su padre siempre en presente—. Él es una persona recta, un apasionado del periodismo”.

***Nota publicada el 13 de enero de 2015.*

VERACRUZ, UN MIEDO LATENTE

En Veracruz no hay cabida para la libertad de expresión. Se trata de un derecho silenciado a base de represión y plomo, donde la prensa se ha llevado la peor parte.

Veracruz se localiza en la costa del Atlántico mexicano. Tiene una población de 7.6 millones de habitantes, distribuida en 212 municipios, que representa el 6.8% de la población en México. Su posición es estratégica para el comercio y la transportación de todo tipo de productos, tanto legales como ilegales. Cuenta con

puerto marítimo y varias carreteras que conectan a la entidad con los estados de Tamaulipas, San Luis Potosí, Hidalgo, Puebla, Oaxaca, Chiapas y Tabasco, con los que tiene colindancia.

Históricamente, su territorio ha sido objeto de disputa y durante casi 90 años ha vivido bajo el poder político del Partido Revolucionario Institucional (PRI). Además, desde hace una década la entidad atraviesa por una serie de episodios de violencia vinculados a grupos del narcotráfico, como los Zetas y el Cartel del Milenio Nuevo Generación, cuyas células armadas se pelean el control de las rutas de transporte de drogas y personas, y perpetran delitos tales como el robo de hidrocarburos, los secuestros y otras actividades criminales en la región.

En años recientes, ambos grupos criminales han censurado a la prensa con violencia y miedo. En algunos casos, según ha podido documentarse, han actuado con la complacencia de autoridades policiacas y ministeriales. En otros, la omisión ha dejado las investigaciones inconclusas. Sobre todo cuando se trata de periodistas asesinados o desaparecidos.

Los más agredidos han sido los reporteros y los fotoperiodistas. En su mayoría se dieron ataques físicos, secundados por amenazas, intimidación, privación de la libertad y desplazamiento. Asimismo, se han registrado 14 asesinatos y 4 desapariciones, sin descartar hechos de intrusión no autorizada, atentados con explosivos y armas de fuego y también los ataques cibernéticos.

Por otra parte, cabe destacar que hay un tipo de agresión que no suelen considerar las autoridades, pero que en Veracruz es recurrente: el desplazamiento forzado de periodistas. En la administración de Duarte se han registrado decenas de esos casos. En 2015 fueron cuatro los desplazamientos de periodistas veracruzanos documentados por **ARTICLE 19**.

Asesinatos Impunes

En 2015 se demostró la crisis en materia de libertad de expresión, así como la falta de tolerancia a las voces disidentes que se

EN DEFINITIVA, MOISÉS HACÍA UN PERIODISMO COMUNITARIO, UN PERIODISMO SOCIAL.

DE 2000 AL 2022, ARTICLE 19 HA DOCUMENTADO 157 ASESINATOS DE PERIODISTAS EN MÉXICO, EN POSIBLE RELACIÓN CON SU LABOR.

vive Veracruz, con los asesinatos de tres comunicadores: Moisés Sánchez; Armando Saldaña y Juan Mendoza Delgado y el fotoperiodista Rubén Espinosa, quien huyó del estado debido al acoso en su contra, y fue asesinado mes y medio después de vivir refugiado en la Ciudad de México.

Se les ha silenciado con asesinatos, privaciones de la libertad, amenazas, golpes, impunidad y hostigamiento, una mezcla que ha convertido al estado en una de las regiones más peligrosas del mundo para ejercer el periodismo.

Los homicidios de Moisés y Rubén fueron los crímenes que más muestras de repudio provocaron entre la opinión pública nacional e internacional durante el año, no sólo por las deficientes investigaciones y la impunidad mostrada hasta el momento, sino porque ambos comunicadores ejercían un intenso activismo en Veracruz. Moisés, a favor de la seguridad pública en su comunidad, y Rubén pidiendo justicia para sus colegas periodistas muertos y desaparecidos. Ambos fueron blanco de agresiones previo a los asesinatos.

De 2000 al 2022, ARTICLE 19 ha documentado 157 asesinatos de periodistas en México, en posible relación con su labor. Del total, 145 son hombres y 12 son mujeres.

De estos, 47 se registraron durante el mandato anterior del presidente Enrique Peña Nieto y 37 en el actual de Andrés Manuel López Obrador.

El gobierno de Javier Duarte, que comenzó en diciembre de 2010 y finalizó el 30 de noviembre de 2016 en Veracruz, ha sido el más letal para los comunicadores: 18 periodistas asesinadas/os (incluyendo al fotoperiodista Rubén Espinosa). Dicho estado tiene el mayor registro de asesinatos de periodistas, con 31.

El caso más reciente es el de Juan Arjón López, quien fue desaparecido el 9 de agosto en San Luis Río Colorado, Sonora y cuyo cuerpo fue hallado sin vida el 16 de agosto de 2022.



AÑO	PERIODISTA	ENTIDAD	FECHA	CAUSA	ESTADO
2022
2021
2020
2019
2018
2017
2016
2015
2014
2013
2012
2011
2010
2009
2008
2007
2006
2005
2004
2003
2002
2001
2000

